

REIA #16/2020
216 páginas
ISSN: 2340-9851
www.reia.es

Máximo Juvenal Orellana Tapia

Universidad Politécnica de Madrid / Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid
Universidad Nacional del Centro del Perú
maxorellanatapia@gmail.com

Javier Ruiz Sánchez

Universidad Politécnica de Madrid / Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid
javier.ruiz@upm.es

La conformación de la forma urbana en el núcleo histórico de la ciudad del Cuzco. Exégesis del sincretismo hispano-andino / The conformation of the urban form in the historical nucleus of the Cuzco city. Exegesis of Spanish-Andean syncretism

El estudio analiza el proceso de transformación de la forma urbana del núcleo histórico de la ciudad del Cuzco bajo la hipótesis de que dicha forma es resultado de un singular sincretismo hispano-andino de gran significado y valores, y que trasciende lo meramente monumental. Para ello se ha recurrido a métodos y fuentes historiográficas, a través de los cuales se despliegan los procesos morfogenéticos en un esquema diacrónico que se focaliza en tres momentos que constituyen singularidades dentro de la aparente linealidad de la transformación post-incaica, y que coinciden con los periodos del Virreinato (colonía), la República (liberalismo decimonónico) y la Modernidad (siglo XX). A partir de este análisis se concluye que la forma urbana en el momento fundacional, caracterizada por cierto equilibrio antrópico entre el paisaje natural y construido, fue diluyéndose para transmutarse en un urbanismo eminentemente arquitectónico, con prevalencia de la forma construida; no obstante, pueden rastrearse persistencias sugestivas y singulares, sedimentadas en una suerte de valioso palimpsesto urbano que permite interpretar, a modo de exégesis o hermenéutica, un sincretismo hispano-andino característico en una de las ciudades más representativas del Perú y rastreable en otras ciudades hispano-andinas. Para ello, se han utilizado cuatro categorías de análisis a partir de las que se ha hecho visible una cultura urbanística parcialmente inédita, y que puede servir como fuente de reorientación de procesos urbanos en marcha.

The study analyses the process of urban form transformation of the historical center of Cuzco city under the hypothesis that this form is the result of a singular Hispano-Andean syncretism of great significance and values, which transcends the merely monumental. For this purpose, historiographic methods and sources have been used, through which morphogenetic processes are deployed in a diachronic scheme that focuses on three moments that constitute singularities within the apparent linearity of the post-Inca transformation, and which coincide with the periods of the Viceroyalty (colony), the Republic (nineteenth-century liberalism) and Modernity (twentieth century). From this analysis, it is concluded that the urban form at the founding moment, characterized by a certain anthropic balance between the natural and built landscape, was gradually diluted to be transmuted into an eminently architectural urbanism, with a prevalence of the built form; Nevertheless, suggestive and singular persistencies can be traced, sedimented in a sort of valuable urban palimpsest that allows to interpret, as exegesis or hermeneutics, a Hispanic-Andean syncretism characteristic of one of the most representative cities of Peru and traceable in other Hispanic-Andean cities. To do this, four categories of analysis have been used, from which a partially unprecedented urban culture has become visible, and which can serve as a source of reorientation of ongoing urban processes.

Forma urbana; Cuzco, Perú; sincretismo hispano-andino; centros urbanos históricos
/// Urban form; Cuzco, Perú; Hispanic-Andean syncretism; historic urban centers



1. Urdímbres urbanas hispano-andinas en cuestión

Puede parecer incuestionable la actual degradación de los núcleos urbanos en las ciudades históricas del Ande peruano, en lo que concierne tanto a sus trazas originarias como a sus tipos edificatorios tradicionales, como consecuencia tanto de extensiones descontroladas como intensos procesos de renovación, en un intento de consecución de supuesta eficacia global. Canziani Amico habla literalmente de brusquedad, incluso violencia, en la “radical transformación de las ciudades” andinas, que a la vez ha “comportado severos procesos de desestructuración social, política e institucional” y cómo “dichos procesos se expresan en la crisis y creciente pérdida de identidad cultural de sus poblaciones, lo que conduce también a una cada vez más preocupante alienación con relación a nuestro acervo cultural e histórico, la valoración del patrimonio arquitectónico y urbanístico, e incluso del propio paisaje territorial¹. La ineficiencia de los mecanismos de planificación y control urbanístico ha ocasionado que los elementos patrimoniales y culturales se alteren y modifiquen, empobreciendo el conjunto y prácticamente eliminando su valor identitario y memorial-colectivo, con riesgo de sucumbir progresivamente ante la avasalladora mercantilización e indiferencia cultural. Es en este contexto en que nos preguntamos qué es lo que caracteriza y pone en valor las persistencias de la forma urbana del núcleo histórico de la ciudad hispano-andina, a través del caso del Cuzco, si éstas son producto de un identificable sincretismo hispano-andino y cómo

1. [Canziani Amico 2009, p. 511]

pueden sus cualidades aportar conocimiento al servicio de la práctica urbanística en esta ciudad.

Partimos de las tesis que proponen la posibilidad de interpretar² los procesos urbanos a partir del análisis diacrónico de las formas, tanto a través de la realidad como de fuentes documentales (planos)³. Como base del método se parte de la categorización elemental del geógrafo M.R.G. Conzen⁴, que sistematizó la tríada básica de elementos determinantes de la forma urbana:

- Asentamiento o lugar;
- Morfología de la subdivisión predial (parcelación) y
- Tipología⁵ (tipos edificatorios).

Completan el soporte teórico del método analítico las aportaciones de la cultura italiana sobre las transformaciones del tipo y el fenómeno de las persistencias⁶, y su conclusión de la interacción entre la evolución del propio tipo y la construcción de la memoria colectiva de los hechos urbanos en el tiempo (procesos), que derivan en una reivindicación de la ciudad como síntesis de persistencia y evolución⁷. Esto resulta especialmente interesante cuando es visto desde cierta perspectiva humanista para entender cómo la memoria (percibida, imaginada) incide en el comportamiento humano⁸ y la utilización efectiva de la ciudad, incluso cierta componente atávica o mítica a partir de la interpretación fenomenológica⁹. Un entrenamiento en técnica hermenéutica permitiría hipotéticamente reconstruir la totalidad del sistema a través de la lectura no descuidada, sino sensible e incluso poética¹⁰.

La forma urbana en sus distintas escalas –territorial, urbana y arquitectónica– configura y sedimenta a lo largo del tiempo interacciones de

-
2. De ahí la exégesis o método hermenéutico. Nos apoyamos en las tesis que vinculan las formas a la historia, tesis historicistas de resonancias nietzscheanas que detectan invariantes físicos y formales en el origen, desarrollo y decadencia de las grandes culturas urbanas, incluyendo las precolombinas [Morris 1984], y también en las que confirman que dichos elementos no son sólo físicos sino componentes efectivos de legibilidad tanto de simbolismo [Lynch 1960], aunque ello implique la asunción necesaria de un método exegético-hermenéutico.
 3. [Schlögel 2007]
 4. [Conzen 2004]
 5. Aunque preferimos el uso de la palabra *tipo* frente a *tipología*, en algunos casos seguiremos utilizando tipología y tipologías por su generalización en la literatura urbanística.
 6. [Rossi 1966, Caniggia y Maffei 1979]
 7. Aquí es necesario diferenciar entre memoria histórica y memoria colectiva, paradoja cuando se pretende conservar el pasado en el presente o volcar el presente en el pasado [Halbwachs 1968].
 8. [Rapoport 1978]
 9. [Bachelard, 1965]
 10. [Benjamin 2011]. La fusión de fuentes estrictamente historiográficas con diversas relativas a la vida cotidiana permite una suerte de asimilación de la idea de cronotopo de Mijaíl Bajtín –síntesis espacio/tiempo/acontecimiento– a nuestros efectos [Schlögel 2014]

voluntades diversas¹¹. A partir de Conzen, este trabajo propone cuatro categorías de análisis:

- *Territorialidad*: Emplazamiento geográfico, topografía, caminos y vías de acceso, conexión con el espacio rural, hitos y referencias naturales y bordes de la ciudad.
- *Trazado*: Planimetría –alineaciones–, tejido urbano (calles/manzanas) en tanto *fundamento* (en término fundacionales, la traza como operación urbana básica) de su estructura¹².
- *Interrelación espacio público y privado*: A partir de la parcelación, condiciones de interpenetración o porosidad, secuencia y composición de sus espacios, densidad horizontal y vertical. Es el *zócalo* que delinea la ciudad *sensible*, sobre el que se procesa la transformación evolutiva de los *tipos* arquitectónicos.
- *Patrimonio arquitectónico significativo: acentos* (elementos singulares) cuya pregnancia *singulariza* a su vez el paisaje urbano. Son aquellos que, en términos de conjunto, conforman el patrimonio arquitectónico, se erigen como orientación cultural y símbolos de memoria colectiva¹³.

Se ha realizado una cartografía analítica secuencial para analizar y comprobar la hipótesis. La importancia de las trazas es básica por cuanto se trata de determinaciones espaciales de actos con un trasfondo jurídico¹⁴. El esquema se convierte en elemento básico y complementario del análisis historiográfico: la determinación del qué en un dónde se convierte así en acción morfogenética fundacional.

2. El singular núcleo histórico de la ciudad del Cuzco

2.1. Territorialidad. El asentamiento

Si bien la importancia del Cuzco¹⁵ desde tiempos pretéritos se debe a reconocimientos sucesivos por heterogéneas culturas regionales preincaicas, su origen se diluye entre el mito y la leyenda. Los relatos míticos, en particular el recogido por el Inca Garcilaso en los *Comentarios Reales*

11. Voluntades políticas –la ciudad como escenario de dominación y poder–, sociales –en tanto que los acontecimientos anteceden a las formas y éstas a su vez los predeterminan– y culturales –cada traza o elemento refleja y expresa la relación inseparable de sus pobladores con su espacio–, ya que todo cuanto acontece se asienta en el espacio que lo retiene al estar imbricado a un lugar específico.

12. [Ruiz Sánchez 2014]

13. [Boyer 1996]

14. Trazar, en una ciudad, no es sólo indicar, sino establecer una diferencia en términos jurídicos, de dominio, de poder [Rykwert 1973; en el contexto hispano, las recientes investigaciones de Manuel Saga 2018]. La traza, incluso más que los edificios, se convierte en factor determinante de la forma urbana: los edificios se alteran, modifican y sustituyen con regularidad (transformación del tipo), mientras las trazas (alineaciones, predios y parcelas) persisten obstinadamente.

15. Del conjunto de las ciudades andinas del Perú, cuatro de ellas [Canziani Amico 2009] han sido escenario de transculturación hispana sobre el imperio incaico después de 1530. Cuzco está ubicada en los Andes centrales peruanos a una altitud de 3.399 metros. Es la ciudad más importante del Ande peruano, inserta en un paisaje que se caracteriza por las imponentes cumbres que la circundan. Está situada a una distancia de 1105 Km de Lima, y tradicionalmente con complicada comunicación con el mar.

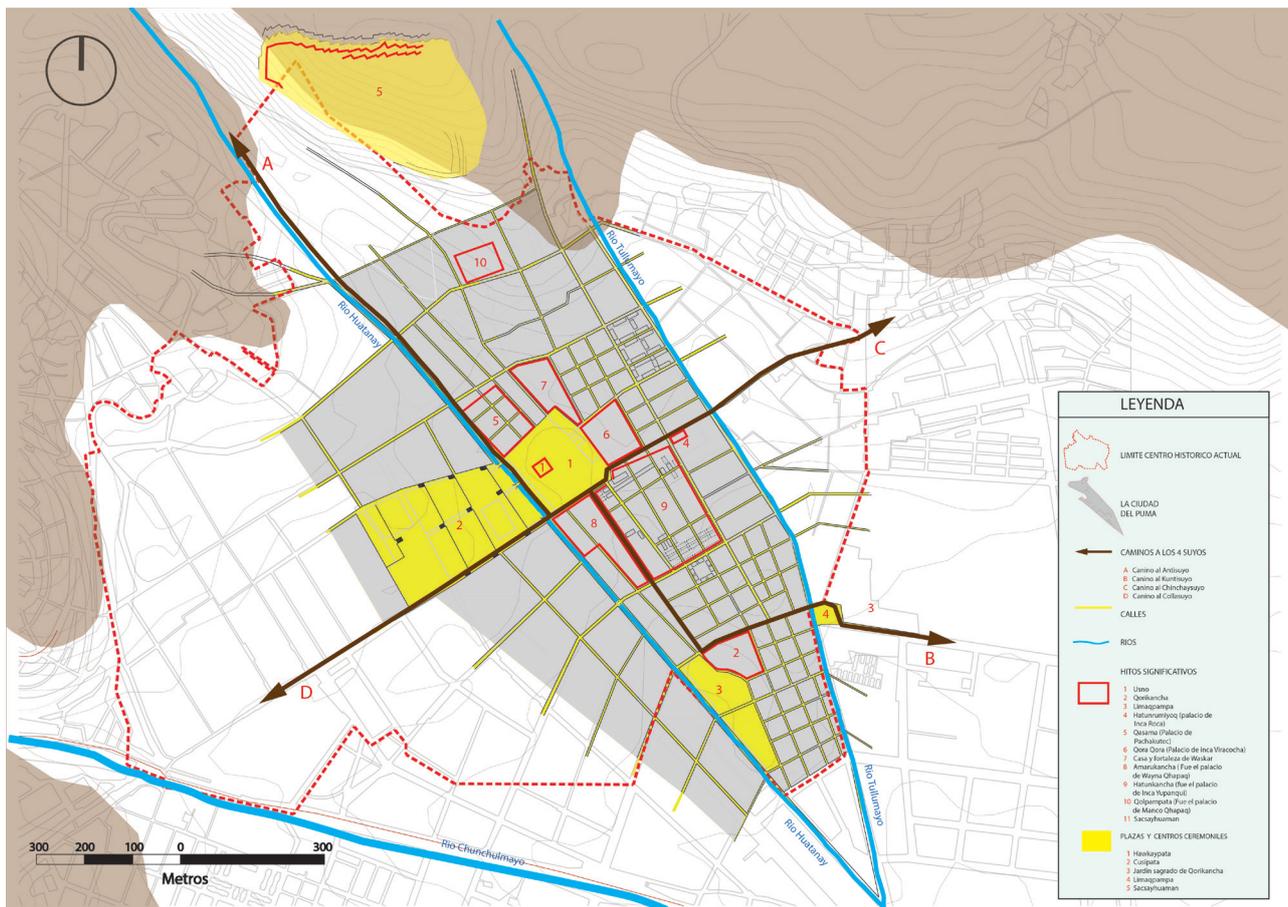


Fig. 01: Cuzco, forma urbana incaica.
Elaboración propia.

de los Incas (1609), insisten en la importancia fundacional de la determinación del punto de origen de la ciudad, la lanza de oro¹⁶. En el período incaico, siglos XIV-XV, la ciudad estuvo vinculada a una estructurada red de caminos, el *Qhapaq Ñan*¹⁷, perfectamente testimoniado y descrito en la crónica de Pedro Cieza de León, de 1553¹⁸. Cuzco se constituye como singularidad dentro de la linealidad del camino. Del centro (correspondiente al punto mítico de la fundación)¹⁹ partían cuatro caminos que se dirigían a cada uno de los *cuatro suyos* o regiones que conformaban el extenso dominio. En la trama, enfatizada necesariamente la dirección longitudinal por la presencia de la cordillera, se asentaron diversas poblaciones de acuerdo con la cosmovisión andina caracterizada por concebir en una sola unidad el mundo celeste y terrenal y la complejidad de ambos. Esta enorme red vial, al discurrir por valles extensos, montañas agrestes, ríos caudalosos y desiertos, debió haber sido determinante para la mitificación de la naturaleza en sus diversos elementos: agua, vegetación, rocas y piedras, que a su vez se tradujo en un primer modelado de la ciudad,

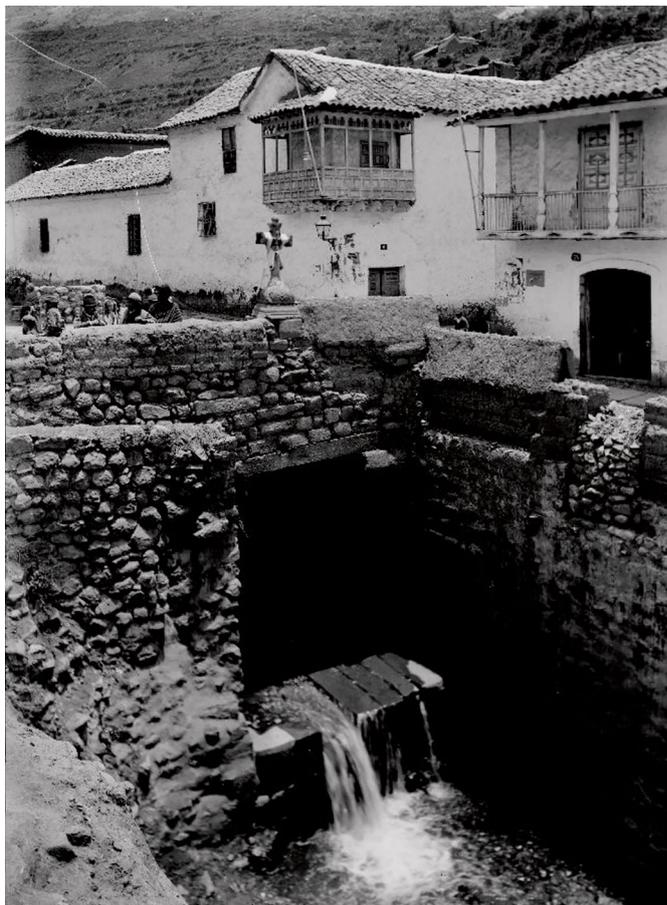
16. El lanzamiento y la hincada de una lanza de oro, da cuenta de la importancia del factor localización.

17. En quechua, “Gran Camino”, traducido de manera más común por “Camino Real”.

18. [Cieza de León 1922]. Pedro Cieza de León recorrió el camino inmediatamente después de la conquista y recogió el viaje en una extraordinaria crónica.

19. El topónimo Cuzco proviene del término quechua Qosqo que significa ombligo, lo que redonda en su concepción de centralidad geo-política y cultural a la vez que enfatiza la idea de punto singular.

Fig. 02: Cuzco, puente sobre río Huatanay hacia 1940, altura Calles Saphy y Tigre.
Fuente: Perú: Cuzco; Topographische Ansichten; Stadtansichten. Autor: Uhle Max, publicado en: <https://digital.iai.spk-berlin.de/viewer/image/750445130/12/#topDocAnchor>



inseparable tanto de la geomorfología real como de la cosmovisión cultural²⁰.

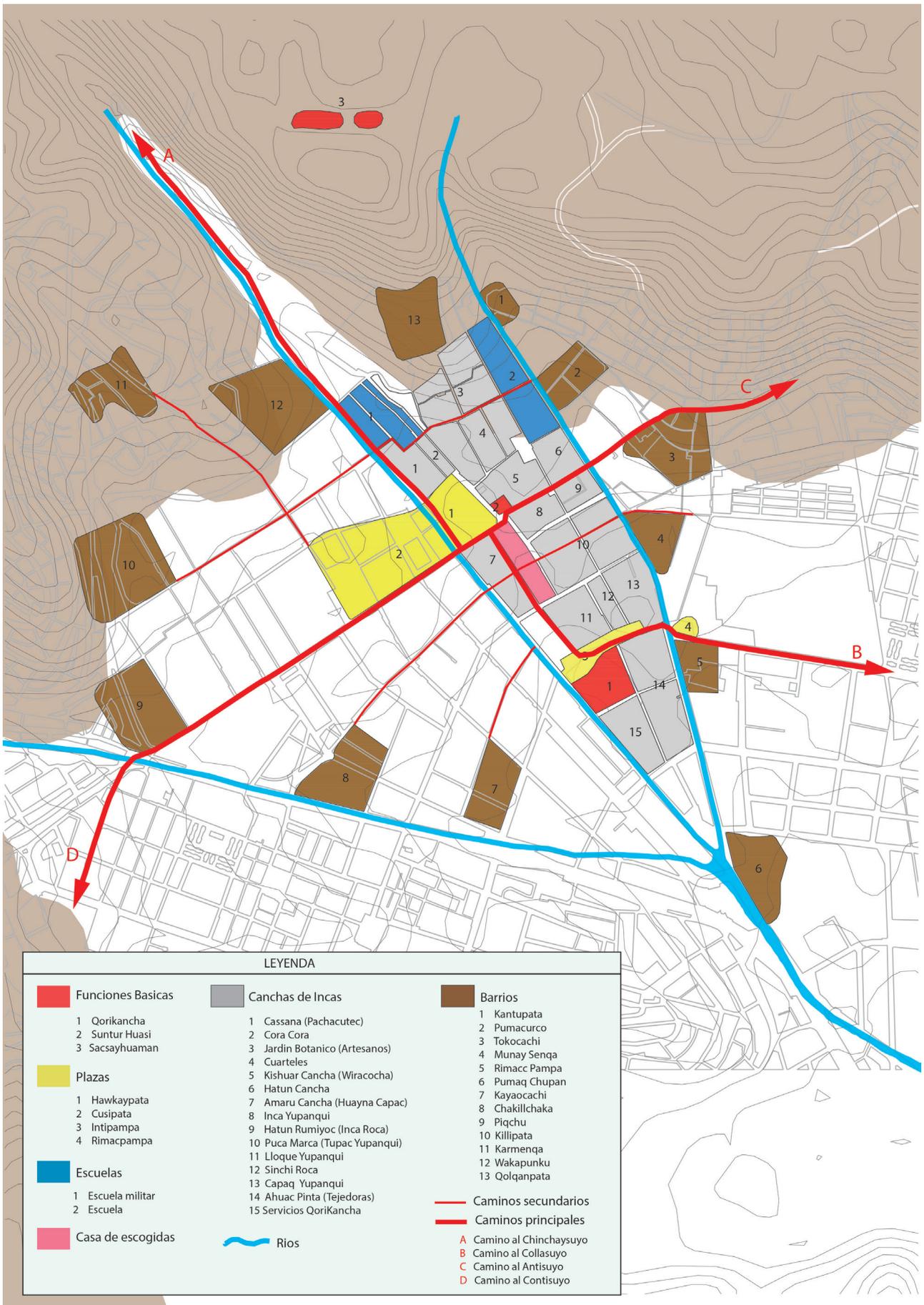
La infraestructura necesaria para el asentamiento puede calificarse de extraordinaria²¹; la organización de la ciudad inca tuvo en cuenta las particularidades de paisaje y los accidentes topográficos –cauces y encuentro de ríos, promontorios, caminos– reflejándose en un diseño predeterminado de carácter figurativo²² (fig. 01).

Los más importantes condicionantes naturales eran las vaguadas de los ríos Huatanay y Saphy, canalizados por los incas, abiertos y con puentes en las intersecciones de las calles más importantes (fig. 02), sólo soterrados hacia 1940 como parte del alcantarillado. La condición central del Cuzco se mantuvo y potenció tras la conquista. Hacia 1570 llegó a ser un punto de parada para las caravanas que transportaban productos de azogue y plata desde las minas de Huancavelica y el Potosí, recorrido que

20. [Rowe 1967]

21. [Canziani Amico 2009, pp. 440 y ss.]

22. La ciudad adopta en planta la silueta de un puma yacente –insólita y sin antecedentes y todavía visible hoy–. Parece que la traza de la conversión de la ciudad en capital incaica se llevó a cabo a partir de una serie de maquetas de barro que disponían las calles y edificios sobre una detallada representación topográfica, y que consideraba de manera específica las pendientes para la disposición de los caños y las posibilidades de cimentación.



finalizaba en los puertos de Arica y El Callao, marcando una importante ruta caracterizada por sus “arquitecturas llenas de colorido”²³.

2. 2. El trazado. Analogías geomorfológicas (cosmovisión) de la ciudad incaica

El trazado incaico se vincula a las condiciones naturales del territorio sobre el que se asienta, con matices. La traza y disposición de partes de la ciudad refleja, sobre todo, la cosmovisión incaica del lugar, superpuesta al lugar en sí. Esto queda demostrado en la organización en 12 barrios cuya toponimia está directamente vinculada a características del lugar y transcripción de similitudes figurativas²⁴ (fig. 03):

- *Qolqan-pata*; lugar en el que abundan objetos de plata.
- *Qantu-pata*; andén de las flores de la cantuta [flor nacional del Perú].
- *T'oqo-kachi* o *agujero de sal*; ojo de manantial de donde brotaba agua salada.
- *Munay-senqa*; por la semejanza del perfil del cerro una *nariz bonita*, actual barrio de La Recoleta.
- *Rimaq-pampa*; barrio de *la plaza que habla* desde la cual eran pregondas las órdenes de los incas.
- *Pumap-chupan*; *la cola del puma*.
- *K'ayao-cachi*; barrio de *formación de sal o salina que crece*.
- *Chakill-chaka*; puente de las ovas o huevecillos de peces.
- *Picchu*; barrio de *la cúspide o montaña*.
- *K'illi-pata*; por la abundancia de K'illichus (cernícalos).
- *Karmenqa* que deriva de las voces quechuas *Qaray* (servir) y *minka* (faena comunal).
- *Waka-punku*; donde existía un cerco de piedra a modo de entrada a la ciudad o *puerta del santuario*.

Esta manera de entender y organizar la ciudad no se relaciona exclusivamente con su soporte físico efectivo, sino que tiene una vocación tanto de extensión al resto del territorio, de manera direccional (centrífuga), como de síntesis centrípeta de las características del paisaje circundante. El carácter direccional que se proyecta virtualmente más allá de los límites fundacionales de la ciudad no se manifiesta en una forma radioconcéntrica, que hubiese sido más natural, sino una sensible retícula ortogonal, aunque con algunas manzanas trapezoidales e incluso irregulares, más producto de la subdivisión e incluso necesaria adaptación a una singularidad del terreno, por ejemplo una roca. Las calles eran estrechas, de menos de seis metros de sección las anchas y menos de tres los callejones. Esta traza posibilitaría en una primera fase el sincretismo hispano-andino al que nos referimos.

23. [Donoso Saint 2011]. Max Donoso Saint, fotógrafo chileno, ha documentado en esta obra de manera extraordinaria la diversidad arquitectónica del Cuzco y los pueblos que fueron asentándose a lo largo de esta ruta y que hasta hoy permanecen.

24. Y consiguientemente expresada sus denominaciones nativas, de nuevo la nominación como expresión de la cosmovisión.

3. El Cuzco colonial

3.1. El urbanismo encontrado y la (re)fundación española

Sobre esta ciudad “encontrada” caben dos posibles lecturas por parte de los conquistadores: ignorancia de la morfología descrita en términos cosmovisionarios, ajena y exenta de interés para los recién llegados, para los que, desde una visión inequívocamente sesgada, “el mundo andino era demasiado original, distinto y diferente para ser comprendido por hombres venidos de ultramar, preocupados en enriquecerse, conseguir honores o evangelizar por fuerza a los naturales”²⁵; o bien la pragmática castellana, atenta a las posibilidades efectivas de incorporación de la ciudad al dominio político hispano²⁶. Lo que viene a continuación en el caso del Cuzco, la ciudad americana habitada con mayor continuidad, es particularmente fascinante: centro regional, capital imperial incaica, capital colonial, de nuevo centro regional...²⁷.

El conjunto prehispánico debió haber producido asombro, como puede deducirse de lo expresado por los primeros cronistas, como el citado Cieza de León²⁸. Origen de la traza y cruce de caminos (fig. 04), las plazas prehispánicas *Haucaypata* y *Cusipata*²⁹ jugaron un papel básico en la determinación de la forma de la ciudad. Su espacialidad original (150 x 450 m) estaba dedicada en parte a mercado³⁰, pero fue reconvertida a partir de la “refundación”. De una inmensa plaza pasó a convertirse en dos, hacia 1554, y posteriormente en tres espacios separados por edificaciones. El centro efectivo pasó a ser la Plaza de Armas, en una primera asimilación sincrética por parte del urbanismo colonial; las otras plazas, las del Regocijo y San Francisco se insertan en la trama reticular a la perfección.

Alcina Franch reconoce Cuzco como el mejor ejemplo de “superposición”³¹, pero enfatiza la condición simbólica de la imposición de lo cristiano sobre lo pagano, lo que para nosotros debe ser matizado. No se trata de una voluntad de borrado, sino más bien de un desplazamiento semántico aplicado a la lectura del *genius loci*, desplazamiento que daría lugar a la suerte de sincretismo que aquí sostenemos.

25. [Rostworowski 1988, p. 28]

26. [Ruiz Sánchez 2014]

27. [Brewer-Carias 2006 y 2007]

28. “La ciudad del Cuzco está fundada en un sitio bien áspero y por todas partes cercado de sierras, entre dos arroyos pequeños, el uno de los cuales pasa por medio, porque se ha poblado de entrambas partes. (...) Una parte de esta ciudad tenía por nombre Hanancuzco, y la otra Orencuzco [Urin Cuzco], lugares donde vivían los más nobles de ella, y adonde había linajes antiguos (...) el Cuzco tuvo gran manera y calidad, debió ser fundada por gente de gran ser. Habían grandes calles, salvo que eran angostas, y las casas hechas de piedra pura con tan lindas juntas que ilustra la antigüedad del edificio” [Cieza de León 1922 [1540-1550], pp. 293-295]

29. Hermosa toponimia dicotómica, ya que en la lengua nativa *Haucay* significa tranquilidad y *Cusi* significa alegría, felicidad, mientras que *Pata* es equivalente a terraza.

30. “Semejante a lo que los españoles vieran en la plaza de Xauxa a su paso por ella en 1533” [Bauer 2018, p. 307]

31. En [AA.VV. 1907], p. 212.

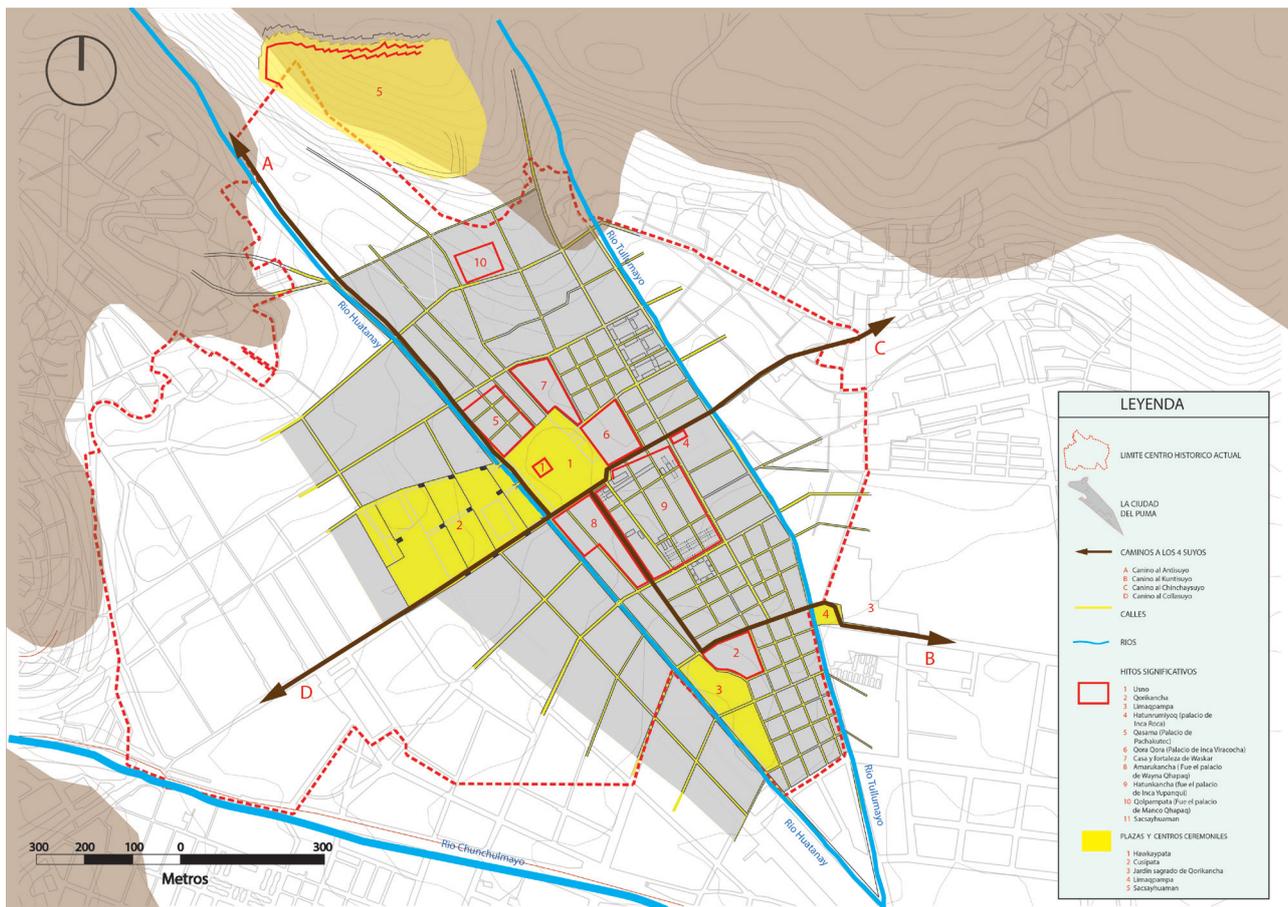


Fig. 04: Mapa del Cuzco incaico.
Fuente: Bauer S, Brian.

El Cuzco fue *fundado* [refundado] un día lunes 23 de marzo de 1534 por Francisco Pizarro, tal como se puede leer en el manuscrito de nueve páginas escritas por Pero Sancho, escribano del conquistador, entre 1533 y 1534³². Este breve documento es una prueba añadida a nuestra hipótesis: desde el inicio se admitieron de buen grado los valores de la preexistencia, tanto la ortogonalidad como la intersección axial, traza urbana y parte de la arquitectura preexistente, tal y como se expresa en la introducción de dicho documento³³.

Ese mismo año la ciudad fue incorporada a los territorios ultramarinos del naciente virreinato y al poco tiempo se llevó a cabo la construcción de la iglesia mayor³⁴, templo hispano sobrepuesto a los preexistentes recintos del *Suntur Wasi*³⁵ y residencias de la realeza cuzqueña, entre ellas el

32. [Lockhart 1972; pp. 74-75]

33. “(...) es tan grande y tan hermosa que sería digna de verse aún en España (...) hechas calles en forma de cruz, muy derechas, todas empedradas (...) La plaza es cuadrada y en su mayor parte llana, y empedrada de guijas: alrededor de ella hay cuatro casas de señores que son las principales de la ciudad, pintadas y labradas y de piedra, y la mejor de ellas es la casa de Guaynacaba” [Sancho de Hoz, P. 2017 [1534], pp. 125-126]

34. Catedral del Cuzco o Catedral Basílica de La Virgen de La Asunción, iniciada en 1539.

35. Significa *casa del cóndor*; en el incanato era la casa de las armas, soporte de emblemas y estandartes sagrados.

palacio del inca Wiracocha. La sobreposición de elementos singulares da fe, de nuevo, de la asunción sincrética por parte hispana de las preexistencias andinas, por desplazamiento semántico, no borrado y sepultura de lo preexistente.

Al contrario que las sucesivas fundaciones siguientes a las *Ordenanzas del Bosque de Segovia*, en este caso no hicieron falta cordel ni regla para la delimitación de manzanas y trazado de calles. Las nuevas construcciones se adecuaron a las preexistentes, no sólo dada la contundencia y nitidez encontrada en la configuración urbana maciza de las edificaciones incaicas. También porque se llevó a cabo una identificación por parte de los conquistadores, que encontraron en las formas admirables también formas culturalmente asimilables. Habría sido poco pertinente, incluso descabellado, una nueva subdivisión a modo de *damero* tal y como sí se hab[r]ía llevado a cabo en territorios llanos europeos y el *nuevo mundo* en Centroamérica³⁶.

Mientras se asumen las trazas, los tipos comienzan un proceso evolutivo de transformación. Las arquitecturas tuvieron que someterse en primera instancia, por racionalidad y economía de medios, y acomodar a los enhiestos recintos pétreos dentro de un oportuno sincretismo, que se expresa en la manifiesta y excepcional dualidad de superposición *conquistador-conquistado*. Las primeras transformaciones se llevan a cabo en calles y edificios. Algunas calles se amplían (mantenimiento de directriz, aumento de sección), pero dicha ampliación respeta una de las alineaciones originales. Los tipos sufren una primera transformación: las casas que antes estuvieron organizadas en un sistema de patios consecutivos, la Kancha inca concebida a manera de recintos autónomos, fueron reemplazadas por casas patio hispanas, con notorias ventajas de aprovechamiento del suelo.

No sorprende que las nacientes imágenes del Cuzco que llegan a la metrópoli fueran interpretaciones menos fidedignas que la descripción y relatos de los cronistas³⁷. Como ejemplo el grabado de Georg Braun³⁸, carente de precisión física pero lleno de contenido cultural, nos ofrece una visión idealizada de la capital inca (fig. 05).

3.2. Tipología urbana mestiza. Hacia un tipo local sincrético.

Tras la refundación y reparto de solares, empezaron a construirse las primeras edificaciones civiles, casas-patio con un aspecto que recuerda las de Santa Fe de Granada³⁹. En el caso de la Plaza de Armas se dispusieron

36. Castellón de la Plana, Santa Fé de Granada; La Isabela, Santo Domingo, Panamá Viejo entre otras, respectivamente, con mayor o menor presencia activa de preexistencias urbanas. [AA.VV. 1987; Aguilera Rojas *et al.* 1979]

37. Diversos personajes (nombres como Münster, Ramusio, Hogenberg, Ogilby, geógrafos, cosmógrafos, grabadores...) se encargaron de ilustrar las crónicas de manera idealizada, mostrando amplias y ordenadas calles dando a entender la presencia de una civilización más avanzada que la preexistente.

38. Geógrafo y cartógrafo alemán, publicó una colección de mapas a partir de fuentes de cronistas, en este caso la citada de Pedro o Pero Sancho hacia 1535.

39. [Saga 2018]



Fig. 05: Visión idealizada de la ciudad del Cuzco. Braun, 1582.



Fig. 06: Cuzco, uno de los planos más antiguos de la ciudad (1643). Archivo Arzobispal, Lima.

soportales de piedra en casi todo su perímetro, recurso urbano de antecedentes hispanos que se adecuó perfectamente al medio por su eficacia frente al clima lluvioso y la radiación solar propios de estas altitudes. Destacamos la traslación de formas castellano-extremeñas al altiplano andino⁴⁰. Las formas urbanas castellanas no tuvieron, y el Cuzco es claro ejemplo, problemas de traslación a los Andes. El sincretismo hispano-andino también refleja un patrón espacial común innegable debido a las notables similitudes entre la dura Castilla y los Andes. El patrón incaico cusqueño a escala arquitectónica consistía en edificios rectangulares o ligeramente trapezoidales alrededor de un sistema de patios a modo de réplica reducida de la plaza en la escala urbana. El trazado inca se mantuvo en esencia, también la parcelación y la forma de ocupación del suelo, si bien la construcción hispana fue haciéndose cada vez más contundente⁴¹.

La condición hispano-andina puede identificarse en uno de los planos más antiguos de la ciudad (fig. 06)⁴². Las edificaciones que muestra son

40. Salvando la considerable diferencia de altitud, la meseta castellana convierte a España en uno de los países más altos de Europa. España/Madrid son tras Suiza/Berna el país y la capital más elevados de toda Europa.

41. Sobre el reconocimiento de lo existente. [Sartor 1981, p. 115] resalta la excepcionalidad en este aspecto de Cuzco, sólo comparable, salvando distancias, con Tenochtitlán/México, pese a que para nosotros, en éste último caso la imposición hispana es más rotunda y discutimos la consideración sincretista.

42. Pese a su innegable belleza, al contrario que en la idealizada visión de Braun aquí estamos frente a un documento con una importante finalidad práctica, de regulación, dominio y fiscalidad, lo que le dota de una credibilidad máxima y ofrece una información impagable.



Fig. 07: Cuzco, eje religioso (1539-1650).
Elaboración propia

representaciones fidedignas de la espacialidad de las manzanas, parcelas y edificaciones, y permite establecer sutiles diferencias *tipológicas* entre solares desarrollados por españoles y restos incaicos. Lamentablemente, la validez documental de este plano duró poco. El 31 de marzo de 1650 tuvo lugar un sismo de gran magnitud que ocasionó pérdidas irreparables en todas sus edificaciones, parcialmente algunas y muchas de ellas por completo. Aunque todo se reconstruyó, y se aprovechó para una regularización mayor de trazas y secciones de calles, los soportales de la plaza se mantuvieron como seña identitaria.

3.3. Religiosidad y espacio público en el Cuzco virreinal

Mientras el camino real se desarrollaba como eje principal a efectos de extensión del dominio espacial del Cuzco sobre el territorio colindante, los brazos ortogonales al mismo, aprovechando el sistema de plazas recién conformado, se perfilaban como recorrido *procesional* que concentraba la creciente (en número) arquitectura religiosa. Los templos y monasterios fueron consolidándose a lo largo del siglo XVII, y muchos comenzados en el siglo anterior fueron replanteados o concluidos a partir del terremoto.

Este sistema de espacios públicos / edificios religiosos (fig. 07) se desarrolla en el Cuzco virreinal y supone una alternativa cívico-religiosa al sistema laico administrativo. Un hipotético *plano Nolli* del Cuzco de la época nos presentaría un complejo sistema de accesibilidades, viario+patios en el caso laico, viario+interiores de templos en el eje religioso, una civilidad caracterizada por un preciso ejercicio de distribución espacial del poder, trasladando al espacio no una cosmogonía cristiana sino una incipiente zonificación urbana en términos religioso-temporales que no deja de adaptar espacialmente la cosmología anterior prehispánica-incaica.

4. El Cuzco republicano y la inserción en la modernidad. Amnesia vs. consolidación patrimonial del sincretismo

4.1. Transformaciones urbanas en los siglos XIX y XX.

Proclamada la independencia en 1821, el Cuzco aún se mantuvo como sede del Virreinato hasta 1824. Las contradicciones de los pronunciamientos y declaraciones independentistas frente al pasado realista, tuvieron una consecuencia inesperada en el señalamiento de la singularidad del Cuzco: por una parte símbolo del pasado, por otra parte incluso llegó a considerarse (muy brevemente) su posible consideración como capital de una nueva América independiente de la corona española⁴³. En realidad pesó más lo primero, su simbolismo la llevó a un estancamiento y aislamiento por parte de la oligarquía emergente de vocación anglófila. La exacerbación redentora independentista generó animadversión a todo rastro hispánico, pero también un desprecio a su condición híbrida y mestiza, lo que desde nuestra perspectiva abunda en la tesis del sincretismo. A pesar de ello, hasta hacia 1880, “continuó siendo la principal ciudad del Perú, la sede de su riqueza y aprendizaje, y la residencia de sus familias más nobles”⁴⁴. No obstante, Cuzco había perdido su condición central en lo territorial⁴⁵. Tan sólo la futura llegada del ferrocarril y los espacios de distribución mercantil implicaron una transformación perimetral con repercusión interna⁴⁶.

La ciudad mestiza y virreinal, de acuerdo con nuestra tesis basada en lo absolutamente persistente de la traza, sólo modificada de forma limitada en el vuelo construido a lo largo del siglo XIX, pasó bruscamente a la modernidad con la llegada del ferrocarril Juliaca-Arequipa en 1908. La explotación del caucho, el desarrollo de la industria textil y la extracción de madera en la selva cuzqueña sí generó una huella importante en su forma urbana. La estación ferroviaria hacia Machupicchu y Quillabamba –actual San Pedro–, en el centro histórico, obligó a nuevas aperturas viales sobre la trama existente; y en el perímetro, pero también en el interior, comenzaron a construirse algunas fábricas de alimentos, galletas y cervecerías (fig. 08).

La *ciudad letrada* que postula Ángel Rama tiene una marcada continuidad en los primeros años de la república. Las burocracias son en muchos casos heredadas y simplemente adaptadas, de manera que lo que tiene el urbanismo de nominativo prevalece. Sólo a partir de las décadas de 1870-80 la ciudad es efectivamente modernizada a través de un proceso de reeducación (renominalización) al servicio de la mercantilización emergente⁴⁷.

43. [Zamora R. 2020]

44. [Squier 1877, p. 455]

45. Su altitud y lejanía al mar la penalizaban en cuanto a su relación con los nuevos centros comerciales globales. De este modo la transformación interna de la ciudad fue muy limitada, la fábrica urbana existente continuó siendo la del Virreinato, excepto la modificación y apertura de algunas vías.

46. Tras la proclamación de la República liberal, la inercia de traza urbana fundacional hace que este espacio se mantenga de manera significativa. El nuevo régimen compite por el espacio central con la memoria del antiguo, pero la potencia de las trazas dificulta la manifestación formal del cambio. En realidad, las grandes transformaciones son periféricas y consisten, sobre todo, en nuevos edificios, como el mercado de San Pedro y las estaciones ferroviarias Sur y San Pedro.

47. [Rama 1984]

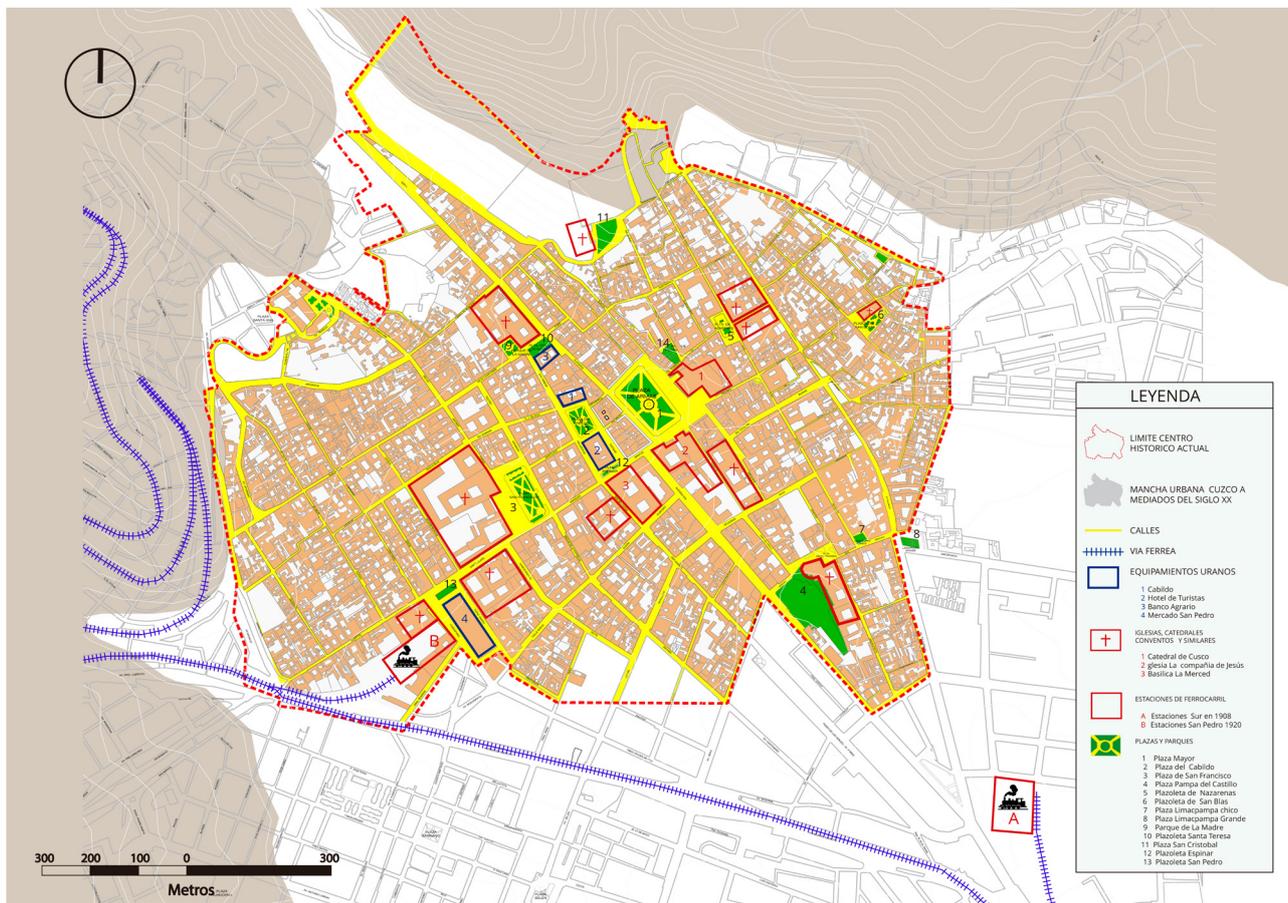


Fig. 08: Cuzco hacia el primer tercio del siglo XX (años 30). Elaboración propia.

En pleno proceso de pujante modernización y desarrollo de transformaciones amnésicas, el 21 de mayo de 1950 el Cuzco fue asolado otra vez por un terremoto de gran magnitud que derribó sus edificios y se cebó de manera especial en los más antiguos. Ello, por primera vez en la historia de la ciudad, supuso una apreciación del patrimonio heredado. La destrucción dio pie a una respuesta favorable por parte del gobierno para su reconstrucción.

A raíz de estos sucesos, en junio de 1951, la UNESCO envió una misión encabezada por nada menos que George Kubler con el propósito de preparar un informe de los daños y programa de reconstrucción. Kubler, conjuntamente con la Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo ONPU a cargo del arquitecto Luis Miró Quesada Garland⁴⁸, elaboraron un Plan Piloto para la reconstrucción de la ciudad, en realidad un efectivo plan de ordenación urbana. Dirigido por Miró Quesada, el plan no podía sino inscribirse dentro de un marcado enfoque *funcionalista*. Proponía, como actuación estrella, la construcción de un *Centro Cívico* administrativo sobre el centro existente, una reorganización del sistema de movilidad, infraestructuras por medio, y la zonificación radical del suelo urbano. En plena efervescencia de la modernidad internacionalista, la propuesta recogía antecedentes como los del plan piloto para Lima, el plan director para Chimbote en el norte peruano o los lineamientos

48. Miró (1914-1994), auténtico *factotum* de plan, fue uno de los arquitectos que lideraron la instauración de la modernidad funcionalista en el Perú a través del *Grupo Espacio* a partir de 1947.

para Medellín en Colombia. Tomándolo como base se realizaron algunas reformas y ensanches viales. Afortunadamente, las cuatro hectáreas del centro histórico que se proponía convertir en el *Centro Cívico*, para lo cual habría que demoler muchos inmuebles existentes, apenas se tocaron por *falta de recursos económicos*.

La misión Kubler intentó viabilizar la propuesta dictada por los poderes político-económicos bajo la premisa de establecer un nexo entre modernidad y tradición⁴⁹. La falta de una cultura efectivamente liberal llevó a una contradicción, al carecer de una cultura urbanística incapaz de entender el moderno funcionamiento inmobiliario, y sujeta a un garantista sistema de propiedad, inflexible en el tema de expropiaciones y ensanches mayores, y que al no llevarse a cabo, por falta de recursos, evitó la desestructuración de la forma urbana mestiza. La paradójica contradicción entre liberalización de la actividad económica e inviolable derecho sobre la propiedad del suelo paralizó la radical renovación del centro. Dos cosas quedaron claras: la modernidad puede diseñar pero no necesariamente gestionar en determinados marcos jurídicos; y la conservación patrimonial es difícilmente compatible con la modernización radical en ciernes. Así, la morfología de la ciudad cuzqueña se alejó de mayores alteraciones, y su arquitectura y trazado mantuvieron inicialmente las características de lo consolidado durante el virreinato.

A partir de 1983, tras obtener la condición de Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, el casco histórico del Cuzco comenzó a afrontar un proceso de gentrificación en su núcleo central. Las edificaciones se transformaron orientándose compulsivamente al turismo, generando una subdivisión cada vez más creciente de sus espacios, destinados casi en su totalidad a nuevos usos comerciales en las plantas bajas. Se trata de otra consecuencia de la fuerza de la división predial. El plano de parcelación, en ausencia de un sistema de gestión y de una cultura urbanística consolidada, se corresponde con el plano de distribución de poder: los linderos son inviolables, la agregación excepcional si no imposible. No obstante la división predial sí es factible al no involucrar más de un propietario inicial. Como resultado, las parcelas se subdividen en una radical transformación con consecuencias sobre la forma urbana (fig. 09).

Sin embargo, se mantuvieron niveles de compacidad y densidad deseables, debido no al mantenimiento de la edificación, sino al doble efecto de la reducción de la superficie media y el vaciamiento de la residencia y sustitución por servicios comerciales y de alojamiento turístico. Mientras tanto, la expansión urbana comenzó a desbordar el núcleo histórico.

4.2. La evolución de la interrelación entre espacio público y privado en el Cuzco emergente

En la temprana arquitectura virreinal el uso de las primeras plantas de las edificaciones llegó a ser intensivo y diverso –viviendas, talleres, comercio– sobre todo alrededor de la plaza principal, favorecido por

49. [Kubler 1953]

Figura 9, Predialización años 80.
Subdivisiones primaria, secundaria y terciaria. Elaboración propia.



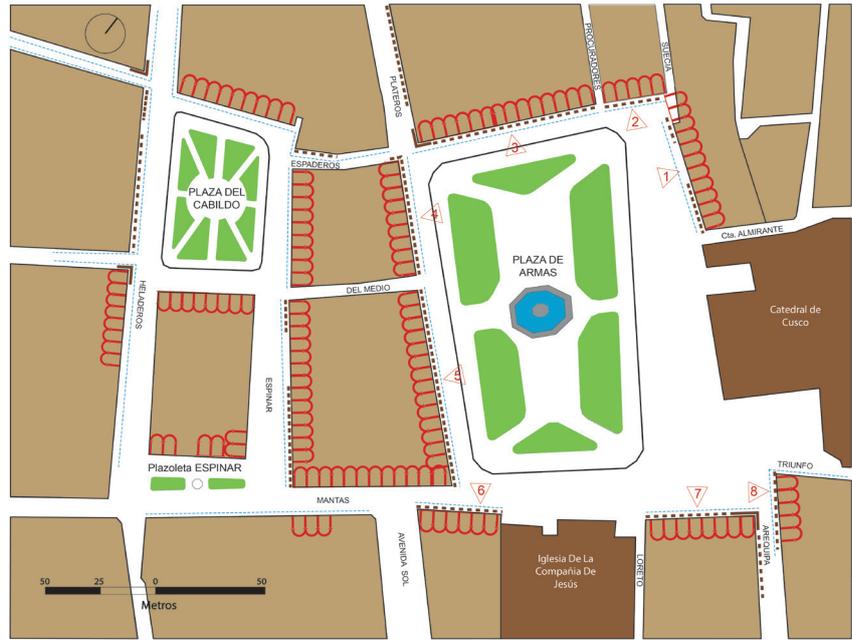
la protección de sus soportales, elemento arquitectónico que fue configurando el *zócalo* de la ciudad. De nuevo un elemento sincrético, con referentes tanto prehispánicos, las *ramadas*, como los propios soportales europeos. La iteración de estas arcadas generó una concatenación en todo el perímetro que albergaba actividades vinculadas a los oficios más notorios en cada tramo⁵⁰. Esto es de un interés máximo: el Cuzco incaico planteaba una zonificación basada en la representación sobre el plan urbano de la cosmología del momento; el Cuzco colonial basaba su zonificación en una división del trabajo que, a su vez, representaba el espacio productivo exterior. Se trata de una representación en el espacio urbano del sistema socioeconómico que lo sustenta, y que permite ser reconstruido, a modo de exégesis, a partir de la observación y la interpretación hermenéutica⁵¹. Así se consolidó en el Cuzco una de las ciudades en la que la fábrica española es expresión viva y categórica del sistema socioeconómico, testificado, entre otros aspectos, por la denominación de las calles, asociada a los oficios predominantes –portales de carnes, harinas y panes, cueros y tejidos–. Esta forma de ocupación del espacio a través de soportales y galerías específicamente nominados evidencia una expresión espacial característica y enriquecedora de la vida cotidiana tanto como del sistema social, con específicos aportes favorecedores de desarrollo relacional, único en Hispanoamérica (fig. 10 y 11).

50. [Lockhart 1986] demostró que los primeros que se asentaron en las ciudades de entre los conquistadores eran gentes de oficio, artesanos, carpinteros, sastres, herreros ...

51. A la manera de la lectura de un Walter Benjamin a partir de los pasajes parisinos [Benjamin 2015; Buck-Morss 1989]

Figura 10: Cuzco, esquema de ubicación de soportales y balcones. Elaboración propia.

Figura 11: Cuzco, soportales plaza de armas. Archivo propio autores.



La modernidad rompe dicha relación inseparable entre espacio urbano y sistema productivo territorial⁵². En estos espacios en transformación, no ajenos a ciertas formas urbanas europeas, era frecuente ver cómo la diversidad de usos y actividades se suceden no azarosa sino ordenadamente, dando lugar a una arquitectura híbrida en la que fueron insertándose espacios de transición tales como por ejemplo el *zaguán* de origen hispanoárabe que conecta el patio privado empedrado con lo público de la calle, enlazando así la atmósfera íntima de la casa con el bullicio de la ciudad, atributos importantes de porosidad espacial⁵³.

4.3. *Lo monumental y singular. Apreciación del significado del Patrimonio arquitectónico*

El hito arqueológico más importante del Cuzco es Sacsayhuaman, la gran fortaleza y complejo pétreo desde el cual se divisa el núcleo histórico desde el norte, y que conformaba la cabeza del puma dentro de la *proyectada* ciudad inca. Fue construida con fines de control y defensa y es hasta hoy uno de los hitos más significativos de la ciudad, incorporado como tal al imaginario cusqueño.

Los sucesivos terremotos y destrucciones de edificios han dado lugar a una variedad presente de estilos arquitectónicos dentro de la arquitectura monumental civil –universidades, colegios, edificios de administración– y religiosa, que recorre la secuencia de los siglos XVI al XX. Asentada la conquista, los primeros colonizadores implantaron soberbias obras que hasta hoy determinan y constituyen de los patrimonios identitarios más valiosos y reconocidos de la ciudad. Los siglos XVI y XVII llenan la ciudad de casonas de los conquistadores, claustros y arquerías; se practicaron vanos en las sobrias fábricas de los muros incas a las que se sobrepusieron muros de cal y ladrillo o piedra desde las que empezaron a asomar audaces balcones cubiertos con tejas. Esto fue posible dada la enorme y depurada tradición constructiva nativa, que redundó de nuevo en la consecución del mestizaje sincrético. A finales del siglo XVII la aportación de los alarifes mestizos –al involucrarse con el arte nuevo– se tradujo en un acrisolado sincretismo hispano andino, oxigenando de paso las trilladas formas barrocas y tardorrenacentistas.

Esto se prolonga hasta finales del siglo XIX. Entre 1909 y 1925 se construyeron nuevos equipamientos y servicios como el Mercado de San Pedro,

52. Aunque es interesante ver cómo estas características espaciales salen a relucir mediante descripciones atentas que subrayan enfáticamente sus cualidades y valores (Rogers, 2005, p. 14-17): “La ciudad del Cuzco es un maravilloso ejemplo (...) sobre la manera como se diseñan las calles, los espacios públicos, los espacios entre edificios, el pavimento, etc., y como se logra que la gente siga introduciéndose en esa ciudad. Si se desparrama hacia fuera, entonces la periferia absorbe la vida interior, y se llega al clásico concepto norteamericano conocido como el “doughnut”: el centro muere, se desparrama hacia fuera, la ciudad muere, el negocio inmobiliario se muda al campo y como consecuencia: las formas de relacionamiento derivadas del caminar, transitar en bicicleta, comunicarse verbalmente –la comunicación cara a cara– son destruidas. De modo que siento que debemos volver de alguna manera al viejo concepto, con tecnologías modernas, con conceptos modernos, respecto a cómo encontrar a la gente en las puertas de sus casas”.

53. [Orellana Tapia 2017]

significativamente sobre la demolición parcial del monasterio de Santa Clara. De nuevo estamos ante la persistencia de la porosidad urbana a modo de plano *Nolli*, sustituyendo el espacio accesible de la iglesia por el del mercado, en otros casos plazas por estaciones, cambiando funciones pero manteniendo la lectura relacional del conjunto. Dicha estructura en cierta manera se mantiene pese a la voluntad amnésica de la modernidad creciente, incluso cuando después del terremoto de 1950 la infraestructura hotelera comienza a cobrar protagonismo y hacerse omnipresente en modernos edificios de estilo internacional⁵⁴.

5. Conclusión: sincretismo hispano-andino en exégesis

La forma urbana del Cuzco es de una originalidad y singularidad de gran interés, por cuanto refleja directamente lo que hemos denominado un específico sincretismo hispano-andino. La traza original fruto de una específica cosmovisión incaica quizá resulta sólo aparentemente ajena a la voluntad de utilización de la ciudad como instrumento colonizador por parte de los conquistadores. En ambos casos se comparten voluntades:

- La voluntad de que la ciudad sea el instrumento básico de extensión de poder sobre un amplio territorio, que desborda tanto los límites de la ciudad como los de las labores productivo-extractivas directamente vinculadas a ella. Se trata de extender de manera efectiva dicho dominio incluso a espacios no necesariamente hollados⁵⁵.
- Ligado a ello de manera inseparable, la voluntad de representación del sistema socioeconómico del que la ciudad es síntesis, sistema que permite ser reconstruido a partir de una lectura hermenéutica a la manera de Walter Benjamin en su *Passagen-Werk*. Este sistema, sea cosmovisión incaica o funcionalismo administrativo castellano, no es sino una traslación del sistema relacional territorial al sistema comunicativo local: un paisaje local representación del paisaje cultural⁵⁶.

De este modo, la radical singularidad de la geografía andina es el motivo de la singularidad de la ordenación urbana del Cuzco, inca primero y castellana después. Es el territorio el que primero coadyuva a la asunción por parte de los conquistadores de la fábrica preexistente. Nuestra tesis es que es la singularidad del territorio andino la que propicia un singular sincretismo urbano en las ciudades hispano-andinas del Perú, y particularmente el Cuzco.

Este sincretismo se manifiesta en estructuras urbanas persistentes: trazas, incipiente zonificación funcional, jerarquías espaciales, una particular relación público-privado, porosidad. La forma urbana, caracterizada por el predominio geográfico y paisajístico en el momento

54. De nuevo aquí importantísima la aportación de la lectura *Nolli*: Robert Venturi y Denise Scott-Brown, en su inteligente análisis de Las Vegas [Venturi et al. 1972], nos presentan los atrios de los hoteles como nuevos espacios de porosidad, espacios urbanos intermedios.

55. [Ruiz Sánchez 2014]

56. [Cosgrove 1984; Cosgrove y Daniels 1988; Ruiz Sánchez 2015]

fundacional-virreinal, fue sólo desapareciendo en su condición representativa del propio lugar/paisaje para transmutarse en un urbanismo específicamente arquitectónico, que no obstante consolidó una interrelación entre el espacio público y privado generadora de porosa vitalidad y valores singulares que se han mantenido hasta la modernidad y han recalado en la condición mestiza de una de las ciudades más representativas del Perú.

Se ha utilizado el dibujo para recorrer la secuencia morfológica en diferentes momentos, y nos permite afirmar que la tipología (los tipos) inicial existente de casa/sistema patio inca, contenedora de recintos autónomos, posibilitó con relativa facilidad la implantación del análogo patio español con cuatro crujías alrededor, con ventajas adicionales en la economía de espacio dada su continuidad volumétrica y que permitió un uso más racional y compacto del suelo urbano.

La forma de la ciudad colonial a medida que se va consolidando va evidenciando una progresiva desmitificación de la cultura precedente al reemplazar la concepción de simbiosis con un mundo soporte natural –al que se solía dar culto y tributo– por una más basada en el reconocimiento utilitario de la naturaleza vista como fuente de riqueza de carácter extractivo, implantando una estructura mercantil que comenzó a priorizar el comercio y servicios desentendida de su autosuficiencia agrícola. Para nosotros, sin embargo, no es la conquista, sino la mercantilización liberal sobre todo a partir de 1870-1880 el auténtico punto de ruptura y máxima discontinuidad en el proceso urbano. La ciudad hispanoamericana es recurrente sujeto de catástrofes, entendidas como discontinuidades en los procesos lineales⁵⁷. Algunas de estas discontinuidades pueden aflorar una nueva base basada en el sincretismo, otras en la negación del pasado, muchas veces combinaciones de ambas. Nuestra tesis es la realidad de un sincretismo hispano-andino emergente de sucesivas síntesis dialécticas asociadas a momentos de ruptura de la linealidad.

Podemos discutir la magnitud de lo que la conquista significó de trágico para la cultura andina dado que ésta ha demostrado una gran resiliencia, pues a pesar del prolongado sometimiento a la nueva cultura hegemónica ha sido capaz de guardar y hacer que subsista en el tiempo la riqueza de su cultura y tradiciones que a manera de resistencia pervive dentro de una palpitante cultura mestiza urbana y rural⁵⁸.

Cabe un necesario revisionismo de la historiografía más extendida, que ve ruptura radical en la conquista y no la considera en el liberalismo

57. Según la Teoría matemática de Catástrofes [Thom 1977]: catástrofes en el amplio sentido de discontinuidades abruptas de procesos, catástrofes tanto naturales (sismos, volcanes) o productos de conflictos.

58. A partir de lo descrito y analizado se puede inferir que guarda estrecha relación con la tesis de por ejemplo Ruiz-Domenech (2017) en cuanto que las matrices morfológicas medievales (aquí incaicas) serían las que tienen mayor capacidad e persistencia. A apuntamos que ello es debido a la capacidad de apropiación intergeneracional de un espacio que traslada una específica relación con su paisaje, factible aún de ser visibilizada y que abre la posibilidad de revalorizar paradigmas coincidentes con aquellos que también la modernidad urbanística persigue en su superación crítica.

republicano; para nosotros ésta es otra hipótesis que se infiere de nuestra investigación, la posibilidad de considerar la ligazón de la degradación de los núcleos históricos más al mercantilismo republicano emergente de la independencia que a la colonización⁵⁹.

La forma urbana actual del Cuzco es resultado de un largo periodo de sincretismo hispano-andino, testimonio de la fascinante relación espacio-tiempo en su diversa y compleja espacialidad de elementos y relaciones entre los mismos, paisaje urbano que sin embargo, cuando deja de ser efectivamente habitados y es reemplazados por flujos de capital hace que se convierta tan solo en una escenografía espacial orientada casi por completo a representación. Es evidente que los modos prehispánicos de moldear el territorio al mezclarse con los pragmáticos procesos constructivos y la cultura hispana han producido formas urbanas singulares. Una específica porosidad, espacios de transición, representación de la cosmovisión rural-territorial, permiten hablar de una caracterización específica del espacio urbano del actual núcleo histórico del Cuzco.

59. [Zamora R. 2020]

Bibliografía

- AA.VV. *Historia Urbana de Iberoamérica*. Madrid: Testimonio, CSCAE, 1987.
- AA.VV. *La Ciudad Hispanoamericana: el Sueño de un Orden*. Madrid: CEHOPU, CEDEX, Ministerio de Fomento, 1997.
- AGUILERA ROJAS Javier, IBÁÑEZ MONTOYA Joaquín y MORENO REXACH Luis J. *Urbanismo español en América*. Madrid: Centro Iberoamericano de Cooperación, Comisaría de Exposiciones, 1979.
- BACHELARD, Gaston. *La poética del Espacio*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, 1965. ISBN: 9505573545
- BAUER S., Brian. *Cuzco Antiguo: Tierra natal de los incas*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas / CBC, 2018. ISBN: 978-612-4121-27-2
- BENJAMIN, Walter. *Denkbilder. Epifanías en viajes*. Buenos Aires: El cuenco de plata S.R.L., 2011 [orig. 1925]. ISBN: 978-987-177-209-437-69
- BENJAMIN, Walter. *Das Passagen-Werk (1928–1929, 1934–1940)*, edición de Rolf Tiedemann, 2 volúmenes. Frankfurt am Main: Suhrkamp. 1983. [Versión castellana: *Obra completa. Libro V/vol. 1 y 2. Obra de los Pasajes*. Madrid: Abada. 2015].
- BOYER M. Christine. *The City of Collective Memory: Its Historical Imagery and Architectural Entertainments*. Cambridge MA: The MIT Press 1996. ISBN 13: 9780262522113
- BREWER-CARÍAS, Allan R. *La ciudad ordenada*. Caracas: Critería, 2006.
- BREWER-CARÍAS, Allan R. “El modelo urbano de la ciudad colonial y su implantación en Hispanoamérica”. Texto ampliado de las videoconferencias desde la Universidad de Columbia en Nueva York para el Curso de Maestría en Derecho Urbanístico de la Universidad Externado de Colombia, Bogotá, 16 de noviembre de 2007.
- BUCK-MORSS Susan. *The Dialectics of Seeing. Walter Benjamin and the Arcades Project*, Cambridge MA: The MIT Press 1989 (ed. española *Dialéctica de la mirada. Walter Benjamin y el proyecto de los Pasajes*, Madrid: Antonio Machado 1989).
- CANIGGIA, G. y MAFFEI, G.L. *Lettura dell'edilizia di base*. Padua: Marsilio, 1979.
- CANZIANI AMICO José. *Ciudad y territorio en los Andes. Contribuciones a la historia del urbanismo prehispánico*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú 2009.
- CIEZA DE LEÓN, Pedro (Pero). *La crónica del Perú*. 4 vols. Vol. I. Madrid: Espasa Calpe, 1922 [orig. 1540-1550].
- CONZEN, M.R.G. *Thinking about Urban Form*. Frankfurt: Peter Lang AG, 2004. ISBN: 978-3039102761.
- COSGROVE Denis. *Social formation and symbolic landscape*. Madison: University of Wisconsin Press 1984.
- COSGROVE Denis y DANIELS Stephen. *The iconography of landscape*. Cambridge, MA: Cambridge University Press 1988.
- DONOSO SAINT, Max. *Iglesias de la antigua ruta de la plata*. Santiago de Chile: Max Donoso Saint, 2011. ISBN: 978-956-345-773-5
- HALBWACHS, Maurice. *La mémoire collective*. París, Presses Universitaires de France 1968 (ed. española *La memoria colectiva*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004. ISBN: 84-7733-715-2). [orig.1950]
- KUBLER, George. *Cuzco. Reconstrucción de la ciudad y restauración de sus monumentos*. París: UNESCO, 1953.
- LOCKHART, James Marvin. *Los de Cajamarca un estudio social y biográfico de los primeros conquistadores del Perú*. Volumen I. Lima: Editorial Milla Bartres, 1986. ISBN: 978-0292735637
- LYNCH, Kevin. *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili, 1984 [orig. 1960]. ISBN: 978-84-252-1748-7
- MORRIS, A.E.J. *Historia de la forma urbana*. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili, 1984 [Orig. *A History of Urban Form* 1979]. ISBN: 978-84-252-3089-9
- ORELLANA TAPIA, Máximo Juvenal. “Porosidad y forma urbana en ciudades hispano andinas del Perú: horizontes urbanísticos”. En *Actas del Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo. “IX Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo”*, Barcelona-Bogotá, 2017.

- RAMA Ángel. *La Ciudad Letrada*. Hanover, NJ: Ed. del norte, 1984.
- RAPOPORT, Amos. *Aspectos humanos de la forma urbana Hacia una confrontación de las Ciencias Sociales con el diseño de la forma urbana*. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili, 1978 [orig. 1977]. ISBN: 978-84-252-0718-1
- ROSSI, Aldo. *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili, 1982 [orig. 1966]. ISBN: 978-84-252-0678-8
- ROSTWOROWSKI, María. *Historia del Tahuantinsuyu*. Lima: IEP Instituto de Estudios Peruanos, 1988. ISBN: 978-9972-51-473-9
- ROWE, John Howland. "What Kind of Settlement was Inca Cuzco?". En *Nawpa Pacha: Journal of Andean Archaeology*, no. 5, 1967, pp. 59-76.
- RUIZ SÁNCHEZ, Javier. "El significado del orden en la ciudad colonial de la América hispana. Una perspectiva urbanística", en Fernando Vela Cossío (ed.): *Arqueología de los primeros asentamientos urbanos españoles en la América Central y Meridional*. Madrid: Mairera, 2014, ISBN 978-84-942794-8-5, págs. 17-24
- RUIZ SÁNCHEZ, Javier. "Lo tangible y lo intangible en la conformación del paisaje cultural: una aproximación hermenéutica y comunicativa". En *Ábaco: revista cultura y ciencias sociales*, 4 (86), 46-52. 2015.
- RYKWERT Joseph. *The Idea of a Town: The Anthropology of Urban Form in Rome, Italy and the Ancient World*. Cambridge, MA: The MIT Press [version castellana *La idea de ciudad : antropología de la forma urbana en el mundo antiguo*. Madrid: Hermann Blume 1976].
- SAGA Manuel. *Granada des-Granada. Estudio de fundaciones hispano-árabes, aragonesas y castellanas como modelos de ciudad-ley en conflicto (ss. XI-XV)*. Bogotá: Uniandes 2018.
- SANCHO DE HOZ, Pedro. *Testimonio fundación y población de la ciudad del Cuzco Por Francisco Pizarro*. Madrid: Real Biblioteca, 2017 [orig. 1534]. También accesible en *Relación de la conquista del Perú*, ed. de Joaquín García Icazbalceta y José María González Ochoa. Amigos de la Historia de Calahorra, 2004. ISBN 84-931428-5-9.
- SARTOR Mario. *La città e la conquista. Architettura e urbanistica delle città mesoamericane del '500*. Reggio Calabria: Casa del libro 1981. ISBN: 8874480024
- SCHLÖGEL Karl. *Im Raume lesen wir die Zeit; Über Zivilisationsgeschichte und Geopolitik*. Vienna & München: Carl Hanser Verlag 2003 [Versión castellana *En el espacio leemos el tiempo*. Madrid: Siruela, 2007. ISBN: 978-84-9841-064-8]
- SCHLÖGEL Karl. *Terror y utopía. Moscú en 1937*. Barcelona: Acantilado 2014. ISBN: 9788416011322 [orig. 2008].
- SQUIER E. George. *Perú incidents of travel and exploration in the land of the Incas*. New York: Harper & Brothers, 1877. *Transcripción de las Ordenanzas de descubrimiento, nueva población y pacificación de las Indias, dadas por Felipe II el 13 de julio de 1573, en el Bosque de Segovia, según el original que se conserva en el Archivo General de Indias de Sevilla*. Madrid: Ministerio de Vivienda, edición fásimil, 1973.
- THOM René. *Stabilité structurelle et morphogénèse*. Inter Éditions, París 1977.
- VENTURI Robert; SCOTT BROWN Denise, e IZENOUR Steven. *Learning from Las Vegas* (Revised ed. 1977). Cambridge, MA: The MIT Press. ISBN 978-0-262-22020-0. [orig. 1972]
- ZAMORA R. Augusto. *Malditos libertadores. Historia del subdesarrollo latinoamericano*. Madrid: Siglo XXI de España, 2020.